

ESTRUCTURA SOCIAL DE ARGENTINA EN TIEMPOS DE PANDEMIA

2

Pablo Dalle (compilador)

Respuestas estatales,
experiencias de
trabajadoras/es y
estrategias colectivas
de resistencia en tres
sectores estratégicos

ediciones
**IMAGO
MUNDI**


IIGG
GINO GERMANI

AGENCIA
NACIONAL DE PROMOCION
CIENTIFICA Y TECNOLOGICA


Estructura social de Argentina en tiempos de pandemia

VOLUMEN 2

Pablo Dalle (compilador)

Cora Arias, Pablo Barbetti, Liliana Bergesio, Gastón Bordarampé, Brenda Brown, Mariana Busso, Pablo Dalle, Álvaro Del Águila, Nicolás Diana Menéndez, Sergio Emiliozzi, María Inés Fernández Álvarez, Lucio Fernández Mouján, Alina Gispert, Federico González, Natividad González, Julieta Haidar, Denise Kasparian, Ignacio Kesque Hreňuk, Eugenia Labrunée, María Paz Laurens, Ernesto Mate, Gabriela Merlinsky, Cinthia Naranjo, Ana Natalucci, Florencia Nieva, Valeria Ojeda, Héctor Palomino, Evangelina Patagua, Guiomar Sakamoto, Gabriela Sala, Mariana Schmidt, Camila Stefanetti, Agustina Súnico, Melina Tobias, Andrea Torricella, Fernando Toyos, Martín Unzué, Agustina Zeitlin, Carla Zibecchi y Sabrina Zinger.

Estructura social de Argentina en tiempos de pandemia

VOLUMEN 2

Respuestas estatales, experiencias
de trabajadoras/es y estrategias colectivas
de resistencia en tres sectores estratégicos

ediciones
**IMAGO
MUNDI**

Estructura social de Argentina en tiempos de pandemia, vol. 2:
Respuestas estatales, experiencias de trabajadoras/es y estrategias
colectivas de resistencia en tres sectores estratégicos. 1a ed. Buenos
Aires: 2022

428 p.; 15.5x23 cm.

ISBN de la obra: 978-950-793-409-4

ISBN del volumen 2: 978-950-793-412-4

1. Análisis Sociológico. I. Dalle, Pablo, comp.

CDD 303.480982

Fecha de catalogación: 05/10/2022

© 2022, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de
Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires

© 2022, Ediciones Imago Mundi

Diseño de tapa: Diana Cricelli

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

Los capítulos del presente libro fueron sometidos a un proceso de
evaluación interna entre investigadores de la red.

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de cubierta,
puede ser reproducida, almacenada o transmitida de manera alguna
ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de
grabación o de fotocopia, sin permiso previo por escrito del editor.
Este libro se terminó de imprimir en el mes de noviembre de 2022
en San Carlos Impresiones, Virrey Liniers 2203, Ciudad Autónoma
de Buenos Aires, República Argentina.



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
IIGG | GINO
GERMANI
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES - UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Director del Instituto

Dr. Martín Unzué

Comité Académico 2021-2023

Claustro de Investigadores

TITULARES

Dr. Pablo Dalle

Dra. Ana Clara Camarotti

Dra. María Carla Rodríguez

Dr. Jorge Daniel Castro Rubel

SUPLENTES

Dra. María Gabriela D'Odorico

Dr. Ricardo Jesús Laleff Ilieff

Dra. Analía Inés Meo

Dr. Marcelo Raffin

Claustro de Auxiliares

TITULARES

Mg. Rosana Abrutzky

SUPLENTES

Mg. Vanina Inés Simone

Claustro de Becarios

TITULARES

Dr. Martín Hernán Di Marco

Lic. María Victoria Imperatore

Lic. Agustina Trajtemberg

SUPLENTES

Lic. Sebastián Lemos

Lic. Mirna Lucaccini

Lic. Luca Zaidan

Instituto de Investigaciones Gino Germani

Universidad de Buenos Aires

Pte. J. E. Uriburu 950, 6to

(C1114AAD) Ciudad Autónoma de Buenos Aires

<http://www.iigg.sociales.uba.ar>

PESUP/IIGG/UBA Programa de Estudios Sobre Universidad Pública

<http://pesupiigg.sociales.uba.ar>



Agencia I+D+i

Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación

Presidente del Directorio

Lic. Fernando Peirano

Sumario

El diseño teórico-metodológico del proyecto PIRC-ESA. El análisis de la estructura social para repensar las políticas de desarrollo en Argentina. Pablo Dalle	XIII
1 Héctor Palomino y Pablo Dalle	
Trabajadores en la salida de la pandemia: convergencia a partir de la diversidad	1
1.1 Introducción	1
1.2 Composición y localización de los trabajadores en la estructura social: enumeración de las principales tendencias	2
1.3 Movilización colectiva	7
1.4 Desigualdades de ingresos y condiciones de vida	15
1.5 Cambios en el rol del Estado	21
1.6 La crisis como oportunidad. Repensar el desarrollo	22
1.7 Principales conclusiones	25
Parte 1 Economía popular	
2 Mariana Busso, Federico M. González y Brenda Brown	
La economía popular como actor económico. La construcción de su identidad colectiva en tiempos de pandemia	31
2.1 Introducción	31
2.2 La economía popular: una identidad colectiva en construcción	33
2.3 La economía popular en pandemia: ¿referenciales identitarios en tensión?.	38
2.4 Conclusiones	54
3 Carla Zibecchi y Pablo Barbetti	
Procesos de institucionalización de la economía social y popular. Respuestas estatales y estrategias de reconversión en el contexto de pandemia	61
3.1 Introducción	61
3.2 Aproximaciones en torno a la EP: la mirada de sus referentes	64
3.3 Impactos de la pandemia en la EP y estrategias de reconversión y adaptación.	68

3.4	Respuestas emergentes y transformaciones estatales	72
3.5	Reflexiones y aportes para una agenda en construcción	82
4	Natividad González, Florencia Nieva y Liliana Bergesio Las voces de la economía popular: problemáticas en pandemia y desafíos ante el Estado	91
4.1	Introducción	91
4.2	Metodología	93
4.3	Caracterización del sector y sus actores	95
4.4	Problemáticas en pandemia	97
4.5	Iniciativas en pandemia	100
4.6	Aprendizajes y desafíos.	103
4.7	Relación con el Estado	104
4.8	Comentarios finales	108
5	María Inés Fernández Álvarez, María Paz Laurens y Camila Stefanetti Sostener la vida: las organizaciones de trabajadores y trabajadoras de la economía popular más acá y más allá de la pandemia del COVID-19	113
5.1	Introducción	113
5.2	(Re)inventarse para ganarse la vida	119
5.3	Cuidar(se) y cuidar de otros y otras	122
5.4	A modo de cierre	128
6	Ana Natalucci, Lucio Fernández Mouján y Ernesto Mate La intervención del Estado frente la crisis de COVID-19 para el sector de la economía popular (AMBA, 2020-2021)	137
6.1	Introducción	137
6.2	Los trabajadores y las trabajadoras de la economía popular	140
6.3	La intervención del Estado durante la pandemia	141
6.4	Demandas y percepciones sobre la intervención estatal.	154
6.5	Palabras finales	157
7	Denise Kasparian, Agustina Súnico y Cinthia Naranjo Estrategias, demandas y desafíos de las empresas recuperadas frente a la pandemia del COVID-19	163
7.1	Introducción	163
7.2	Estrategia metodológica	165
7.3	Situación socioeconómica y principales problemáticas	167
7.4	Estrategias productivas y asociativas frente al COVID-19	172
7.5	Demandas al Estado y planteo de políticas públicas	178
7.6	Conclusiones	181
8	María Eugenia Labrunée y Alina Gispert Estrategias colectivas e individuales en la economía popular. La recuperación de materiales en vía pública en Mar del Plata.	187
8.1	Introducción	187

8.2	La economía popular, una forma de resistencia frente a los procesos de exclusión	189
8.3	La economía popular en Argentina.	191
8.4	La actividad de recupero de materiales urbanos en Argentina	193
8.5	La recuperación de materiales en Mar del Plata. Características y condiciones de trabajo en la prepandemia	195
8.6	Procesos de trabajo colectivo para la recuperación de materiales en vía pública en Mar del Plata	201
8.7	El impacto de la pandemia para los y las recuperadoras urbanas	203
8.8	Estrategias de organización del trabajo a partir de la pandemia desde la cooperativa RUM	204
8.9	Reflexiones acerca de la potencialidad de la economía popular para acompañar la recuperación económica en la pospandemia	206
9	V. Ojeda, S. Zinger, J. Kesque Hreñuk, E. Patagua y G. Sakamoto La esencialidad de y en la economía popular. Organizaciones, estrategias y dinámica de las relaciones mediatizadas por el trabajo en tiempos de pandemia en Chaco, Corrientes y Jujuy	215
9.1	Introducción	215
9.2	Matrices productivas, trabajo y economía popular	218
9.3	Construcción de «otras» esencialidades	229
9.4	Reflexiones finales	243
Parte 2 Universidades y sistema científico-tecnológico		
10	Martín Unzué, Sergio Emiliozzi, Agustina Zeitlin y Liliana Bergesio Cambios, reorganizaciones y mutaciones en el trabajo productivo ante la pandemia de COVID-19. Su impacto en organismos científicos y tecnológicos y universidades de Argentina	253
10.1	Introducción	253
10.2	La situación en los organismos científicos-tecnológicos	256
10.3	Las Universidades desde las voces de sus autoridades	261
10.4	Las voces de los representantes gremiales	264
10.5	Las voces de los/as trabajadores/as	268
10.6	Conclusiones	271
11	Andrea Torricella y Fernando Toyos Trabajar en casa, el trabajo de la casa y el trabajo de cuidados en tiempos de pandemia de COVID-19: articulaciones, conflictos y estrategias del sector ciencia y universidad	277
11.1	Impacto de la pandemia y las medidas implementadas a partir de ella en el ámbito doméstico, familiar y personal	280
11.2	Estrategias individuales, colectivas e institucionales en torno a la articulación de trabajo, espacio doméstico y trabajo de cuidado	288

11.3	Diagnóstico y balance	294
Parte 3 Logística, construcción e infraestructura		
12	Julieta Haidar y Gastón Bordarampé La logística de última milla: impactos de la pandemia en las plataformas de reparto en Argentina	299
12.1	Introducción	299
12.2	El trabajo en las plataformas de reparto	302
12.3	El mercado gastronómico y las plataformas de reparto	306
12.4	Reflexiones finales	312
13	Nicolás Diana Menéndez y Cora C. Arias Las plataformas de reparto en Argentina durante la pandemia: experiencias de organización colectiva e iniciativas de regulación	317
13.1	Introducción	317
13.2	Conflictividad laboral en las plataformas de reparto durante la pandemia.	319
13.3	Iniciativas de regulación en la Argentina reciente	330
13.4	Comentarios finales	339
14	Gabriela Sala y Álvaro Del Águila Después del temporal. Ocupaciones de la construcción hacia el final del ASPO	345
14.1	Introducción	345
14.2	Cambios en la estructura de edades	346
14.3	La diversidad del universo de la construcción	348
14.4	Los ocupados en la construcción en 2020 y 2021	351
14.5	Informalidad y cuentapropismo	351
14.6	El perfil de la informalidad según edad	355
14.7	El impacto de las ASPO.	358
14.8	La doble crisis desde la perspectiva de los actores.	361
14.9	Reflexiones finales	365
15	Mariana Schmidt, Melina Tobías y Gabriela Merlinsky Infraestructura hídrica y desigualdades sociales en el marco de la pandemia: barrios populares del Gran Buenos Aires y zonas rurales y periurbanas del Chaco salteño.	371
15.1	Introducción	371
15.2	Desigualdades hídricas en el contexto del COVID-19	374
15.3	Políticas y programas de infraestructura hídrica en el marco del COVID-19	380
15.4	Reflexiones finales	393

CAPÍTULO 5

Sostener la vida: las organizaciones de trabajadores y trabajadoras de la economía popular más acá y más allá de la pandemia del COVID-19

MARÍA INÉS FERNÁNDEZ ÁLVAREZ,^{*} MARÍA PAZ LAURENS^{**}
Y CAMILA STEFANETTI^{***}

5.1 Introducción

La pandemia provocada por el virus SARS-CoV-2 que irrumpió en marzo del 2020 trastocó de manera abrupta y profunda la vida cotidiana. En Argentina, las medidas de restricción a la circulación y aislamiento, que con sus especificidades se implementaron en diferentes países del mundo, fueron las principales acciones tomadas por parte del gobierno nacional para prevenir la acelerada propagación del virus. Estas medidas que incluyeron la suspensión de actividades productivas y laborales a excepción de aquellas definidas como «esenciales»^[1] tuvieron un impacto directo sobre el universo de trabajadoras y trabajadores que componen la denominada economía popular. Dentro de este heterogéneo universo cuyo contornos en

* Investigadora independiente del CONICET, CITRA, CONICET-UMET/FFyL, UBA.

** Becaria doctoral del CONICET, CITRA, CONICET-UMET/FFyL, UBA.

*** Becaria doctoral del CONICET, CITRA, CONICET/UMET.

[1] De acuerdo al decreto 297/2020 algunas de las actividades definidas como «esenciales» fueron: personal de salud, fuerzas de seguridad, personal afectado a obra pública, actividades de telecomunicaciones, internet fija y móvil y servicios digitales, personas afectadas a la atención de comedores escolares, comunitarios y merenderos, entre otras.

términos de composición resultan borrosos,^[2] en el presente artículo nos referiremos específicamente al sector organizado de la economía popular o la economía popular organizada gremialmente que integra la Unión de Trabajadores de la Economía Popular (UTEPE).^[3] Para esta organización la economía popular está constituida por «un sector de la clase trabajadora sin derechos laborales ni patrón» que habiendo quedado fuera del mercado de trabajo «se inventaron el trabajo para sobrevivir». Sobre la base de esta definición que reúne una amplia diversidad de trayectorias, experiencias, actividades sociolabores, la UTEPE reivindica el reconocimiento de quienes componen esta población como trabajadores promoviendo un proceso de demanda por derechos. Economía popular define así a una categoría reivindicativa de representación política sobre la base de la que fue posible crear una demanda por derechos colectivos que previamente no existían como tales para este conjunto de la población (Fernández Álvarez 2018).

Como lo destacaron diversos informes y trabajos académicos la pandemia tuvo profundas consecuencias socioeconómicas sobre los sectores populares (Bonfiglio *et al.* 2020; Craviotti 2020; ICO-UNGS 2020; Kessler 2020; Manzanelli *et al.* 2020; ONU 2020; Soldano

-
- [2] Los esfuerzos por dimensionar cuantitativamente el universo de la economía popular a partir de las estadísticas oficiales disponibles coinciden en señalar que estamos hablando de un porcentaje de la población económicamente activa cercano al superior al 35 % (Arango *et al.* 2017; Bertellotti 2019; OCEPP 2021; Pissacco 2019; Salvia *et al.* 2019). A este esfuerzo de medición hay que agregar la implementación en el año 2020 del Registro Nacional de Trabajadores de la Economía Popular (ReNaTeP) que se encuentra aún en curso y según el último informe publicado en agosto de 2021 alcanza 2.830.520. Contribuyendo a esta tarea desde el CITRA (CONICET-UMET) hemos desarrollando una propuesta de medición sistemática y posible de ser actualizada periódicamente según la cual para el 1° trimestre del año 2021 – de acuerdo a los últimos datos publicados de la EPH al momento de elaboración de dicho informe – el universo total de la economía popular alcanzaba 4.984.113 personas que representan el 32.4 % de la PEA (Natalucci *et al.* 2021). Este dato debe ser ponderado teniendo en cuenta que la EPH mide únicamente conglomerados urbanos, es decir, no contempla a quienes desempeñan su actividad en el ámbito rural o en poblaciones urbanas de menor tamaño, que constituyen una porción sumamente significativa dentro del universo de la economía popular, como lo evidencian los datos del ReNaTeP.
- [3] La UTEPE como sindicato único para los y las trabajadoras de la economía popular está conformada por varias organizaciones como el Movimiento Evita y el Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE), la Corriente Clasista y Combativa, el Movimiento Barrios de Pie y el Frente Popular Darío Santillán, el Movimiento Nacional Campesino Indígena, la Dignidad, la Organización Social los Pibes y Política y Seamos Libres, entre otras.

y Villarroel 2020). Las restricciones a la circulación en el espacio público y las consecuentes limitaciones para realizar tareas laborales impactaron tanto en las modalidades de producción y organización del trabajo como en las condiciones en que se realizan los mismos (Bergesio y González 2020; V. Herrero 2021; Maldovan Bonelli *et al.* 2020, 2021; Molina y Sayago Peralta 2021). Para hacer frente a estas dificultades las organizaciones de la economía popular desarrollaron iniciativas y redes colectivas que permitieron no solamente mantener las medidas de aislamiento sino garantizar la (re)producción de la vida en un sentido amplio (Fernández Álvarez *et al.* 2020a; ICO-UNGS 2020; Mate y Stefanetti 2020; Sterling Plazas *et al.* 2020). Estas redes e iniciativas profundizaron una dinámica previa de colectivización de los cuidados (Roig 2020; Sanchís 2020) que combina trabajos reproductivos y de cuidado realizados en las casas con otros de índole comunitaria para preservar la vida (Fernández Álvarez *et al.* 2020b; Fournier 2020). En este contexto, las tareas de cuidado y actividades socio comunitarias llevadas adelante principalmente por mujeres cobraron un rol protagónico y se intensificaron reactualizando debates y procesos de demanda en torno a su reconocimiento como trabajo (Gago 2021; Hopp y Kasparian 2021; Roig y Blanco Esmoris 2021).

Con el propósito de contribuir a estas reflexiones, el objetivo de este capítulo es analizar las estrategias e iniciativas desarrolladas por las organizaciones de la economía popular para hacer frente a la crisis sanitaria desatada por la pandemia de COVID-19. Para ello recuperamos datos producidos en base a dos relevamientos cualitativos que realizamos en los años 2020 y 2021 a partir de entrevistas semiestructuradas a referentes y referentas de organizaciones de trabajadores y trabajadoras de la economía popular.^[4] El análisis que proponemos en estas páginas se nutre asimismo de una serie de estudios etnográficos de más largo aliento desarrollados en el marco

[4] En el primer relevamiento abordamos el impacto y las estrategias de las organizaciones de los y las trabajadores de la economía popular frente a la pandemia del COVID-19 durante el 2020, teniendo en cuenta especialmente la primera etapa de restricciones y aislamiento y fue publicado en el *Método CITRA #5* «La economía popular durante la cuarentena». Actualmente nos encontramos finalizando un segundo relevamiento que actualiza la situación durante el año 2021 desarrollado en el marco del Programa de Economía Popular y Tecnologías Sociales (PEPTIS) del CITRA, CONICET-UMET. Las entrevistas se realizaron a referentes y referentas pertenecientes a diversas organizaciones de representación regional y nacional abarcando en su conjunto seis ramas de actividad desarrolladas dentro de la economía popular: servicios socio comunitarios; recuperación, reciclado y servicios ambientales; construcción e infraestructura social y mejoramiento ambiental, industria manufacturera, agricultura familiar y campesina, comercio popular y trabajos en espacios públicos.

del Programa Antropología en Colabor.^[5] Desde una perspectiva que coloca la colaboración como principio que organiza la totalidad de la investigación – lo cual implica un diálogo permanente con quienes llevamos adelante nuestras investigaciones y asumir el desafío de avanzar hacia formas de coproducción de conocimiento – desde el programa hemos venido desarrollando un trabajo prolongado *con* (y no sobre) organizaciones de trabajadores y trabajadoras de sectores populares en torno al análisis del modo en que se articulan las prácticas políticas colectivas y las formas de (re)producción de la vida de estas poblaciones en articulación con dinámicas de dominación y modos de gobierno. En este marco, hemos venido acompañando procesos de organización de trabajadores y trabajadoras que se definen como parte de la economía popular y actualmente forman parte de la Unión de Trabajadores y Trabajadoras de la Economía Popular (UTEP), situados principalmente en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), que representan una amplia diversidad de ramas de actividad y espacios de organización e incluyen cooperativas textiles, de cartoneros y cartoneras, de liberados y liberadas, de refacción de viviendas y trabajo comunitario, entre otras, principalmente del Movimiento Evita y el Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE). En este sentido, si bien las reflexiones que proponemos a continuación refieren a las diferentes ramas y espacios organizativos con las que hemos desarrollado los relevamientos mencionados, en particular nos detenemos en la experiencia de cooperativas y organizaciones que conforman la rama de Trabajadores y Trabajadoras del Espacio Público del Movimiento Evita-UTEP y la rama de Liberados, Liberadas y Familiares de Detenidos/as del Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE-UTEP), con las que las autoras hemos venido desarrollando nuestras investigaciones desde el año 2015 en el primer caso y desde el año 2018 en el segundo.^[6]

[5] Antropología en Colabor es un programa de doble dependencia entre la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA y el Centro de Innovación de los Trabajadores (CITRA) de CONICET/UMET bajo la dirección de una de las autoras, María Inés Fernández Álvarez.

[6] Nuestro diseño metodológico comprende jornadas de trabajo de campo con una frecuencia no menor a una jornada semanal que incluyen el acompañamiento en situaciones variadas de la vida cotidiana tanto en el espacio de trabajo como en los hogares, la participación en las diferentes actividades que realizan las cooperativas como movilizaciones, acciones de protesta, etc e interacciones con agencias estatales. El trabajo de campo incluye también la colaboración en el diseño de proyectos, informes, instancias de capacitación interna, documentos, etcétera y contempla la realización conjunta de materiales de difusión o formación. El diseño metodológico incluye también la realización de entrevistas abiertas a integrantes de las organizaciones, en

En términos analíticos, nuestras reflexiones parten de una línea de estudios reciente en antropología en torno a las formas en que las personas construyen modos de vida que consideran dignos en los que entran en juego no solo el trabajo remunerado y los intercambios mercantiles, sino también múltiples formas que suelen ser consideradas como no mercantiles o extraeconómicas (Fernández Álvarez y Perelman 2020; L'Estoile 2020; Narotzky y Besnier 2014). En particular, Narotzky y Besnier (2014) proponen partir de la noción de reproducción social para poner en el centro del análisis la continuidad y el cambio de los sistemas colectivos de apoyo a la vida en el sentido más amplio, es decir, tanto en su dimensión más material (alimentación, vestido, vivienda, etcétera) como en lo que se refiere a los valores, las nociones fabricadas para producir esta materialidad. Esta perspectiva supone un análisis etnográfico, histórico y culturalmente situado sobre la diversidad de prácticas y procesos involucrados en las diversas formas de «producir vidas dignas de ser vividas» para sí mismos y para las generaciones futuras, no solo en la dimensión material, sino también en el sentido social, espiritual, afectivo y político.

Partiendo de esta perspectiva, sostenemos que recuperando una experiencia acumulada que se prolonga en el tiempo, las organizaciones de la economía popular desarrollaron una *forma* de hacer y (re)inventarse frente a la pandemia que permitió llevar adelante una serie de estrategias e iniciativas colectivas desde las que fue posible sostener la vida. Inspiradas en el sentido que dio la antropóloga brasileña Sigaud (2005) a esta noción, hablamos de *forma* con el propósito de señalar que lejos de prácticas dispersas o asistemáticas en su conjunto estas acciones pueden ser pensadas como un lenguaje social, una metodología creada por las organizaciones para hacer frente a una situación inesperada e incierta.^[7] Esta *forma* condensa una temporalidad contenida en experiencias acumuladas, en tanto las organizaciones pusieron en práctica y recuperaron aprendizajes

las que se busca reponer aspectos de las trayectorias de las personas y las organizaciones y reconstruir los sentidos que estos le daban a su participación en organizaciones colectivas.

[7] A partir de un prolongado estudio etnográfico sobre ocupaciones de tierras en Brasil, Sigaud analiza el modo en que ocupar y acampar se tornó una forma apropiada de reivindicar por la reforma agraria definiendo un lenguaje social, una metodología recurrente de demanda. Somos conscientes de las distancias entre el estudio que desarrolló la autora y las reflexiones que proponemos en este texto. Sin embargo, entendemos que su análisis permite iluminar el modo en que estas acciones definen un lenguaje y una metodología recurrente modelada por tramas de relaciones que se pusieron en movimiento poniendo en circulación vínculos entre personas, recursos, instituciones, etcétera y recuperando tradiciones y experiencias previas.

basados en la lucha de más larga data, que exceden y a la vez incluyen el tiempo de la pandemia y pospandemia. Esta experiencia adquirida permitió (re)inventarse creativamente ante una situación que se presentaba como incierta y ponía en riesgo la vida de las personas tanto en términos sanitarios como en su reproducción material.

A partir de entrevistas realizadas a habitantes de asentamientos y barrios populares del Conurbano bonaerense, hace ya varios años, **Neufeld y Cravino (2001)** analizaron el modo en que en contextos de crisis – como la ocurrida en el 2001 – las personas rememoran y actúan en base a experiencias vividas y aprehendidas previamente en situaciones similares como son en ese caso los saqueos de 1989 en el contexto de hiperinflación. Siguiendo a las autoras, la presencia en los relatos de las y los vecinos acerca de esa experiencia de los saqueos daba cuenta del carácter formativo de las mismas y ponían de manifiesto cómo se reactualizan relaciones de reciprocidad previas para enfrentar nuevos momentos de crisis. En esta misma clave, en este capítulo proponemos que las respuestas de las organizaciones ante la pandemia, deben entenderse no solo teniendo en cuenta el momento previo a la misma – esto es, las consecuencias de medidas tomadas por el macrismo que afectaron las condiciones de vida y disminuyeron los niveles de ingresos de los sectores populares – sino también en el interjuego entre una experiencia más profunda de precariedad que articula condiciones de trabajo-vida y procesos de organización que se (re)inventan en una temporalidad de más larga data. La pandemia, como momento crítico, trajo consigo cambios en todos los niveles de la vida cotidiana y puso en suspenso lo que parecía un tiempo de vida «normal». Al mismo tiempo, anudó otras temporalidades incorporando tanto una dinámica organizativa previa como la construcción de nuevos horizontes de lucha. En esa temporalidad de largo plazo contenida en una gimnasia adquirida, aprendida en años – o más precisamente décadas – de crisis, con, contra y desde el Estado, las organizaciones han venido produciendo dispositivos de bienestar colectivo y proyectando otros futuros posibles (**Fernández Álvarez 2022**). Sostenemos que ante la quietud del encierro que impuso la pandemia esta *forma* desarrollada desde las organizaciones *puso en movimiento* personas, recursos, saberes, estrategias y relaciones que reconfiguran los espacios, tiempos y modos en que las organizaciones realizaban sus actividades garantizando la sostenibilidad de la vida. Ante una situación en la que el resguardo en los hogares se impuso como la forma principal de protección, las organizaciones no se quedaron detenidas ni se recluyeron en el espacio íntimo-doméstico, sino que por el contrario, continuaron (re)inventando el trabajo y sosteniendo la vida en los territorios.

Para desarrollar nuestro argumento el capítulo se organiza en dos apartados. En el primero abordamos los modos en que las organizaciones se reinventaron las formas de ganarse la vida. En el segundo analizaremos un conjunto de iniciativas y estrategias desarrolladas para cuidarse y cuidar a otros y otras desplegando redes y lazos comunitarios, afectivos y políticos. Nos interesa mostrar cómo en los dos casos, ambas dimensiones de esta *forma* – las experiencias acumuladas y su movilidad – se encuentran imbricadas tensionando fronteras entre adentro/afuera, público/privado, productivo/reproductivo.

5.2 (Re)inventarse para ganarse la vida

«Tuvimos que mutar la forma de trabajo», afirmó Silvia, referenta de la rama de trabajadores y trabajadoras del espacio público del Movimiento Evita-UTEP, destacando la capacidad de la economía popular para «inventarse el trabajo», tal como vienen haciendo las y los trabajadores de la economía popular – y sintetiza la forma en que la UTEP conceptualiza esta noción – hace al menos tres décadas aunque en algunos casos mucho más. En efecto, las medidas sanitarias destinadas a paliar los efectos de la crisis provocada por el COVID-19 exigieron agudizar esa capacidad de (re)inventarse para producir la vida en un contexto de drástica reducción de los ingresos. Para ello, por un lado, se reorganizaron actividades, horarios y espacios de trabajo generando protocolos que permitieran dar continuidad a sus actividades laborales. En la amplia mayoría de las ramas se implementaron burbujas organizando grupos reducidos de trabajo de entre 3 a 6 personas por turno – dependiendo del tamaño del lugar de trabajo y de la cantidad total de trabajadoras y trabajadores – con el fin de evitar los contagios por proximidad. Implementar estos turnos rotativos de trabajo implicó resolver una serie de cuestiones que excedían a aquellas referidas estrictamente a lo laboral: los turnos de trabajo se organizaron en función de las edades y condiciones de salud de las y los trabajadores – quedando exceptuadas aquellas personas en situación de riesgo – los tiempos de otras tareas como las salidas de la escuela de sus hijas e hijos, los horarios de restricción a la circulación durante las etapas de ASPO, entre otras. Por otro lado, como lo desarrollamos previamente (Fernández Álvarez *et al.* 2020a), algunas ramas de la economía popular reorientaron la producción a la confección y/o comercialización de insumos sanitarios (barbijos y tapabocas; alcohol en gel y líquido, elementos de limpieza), mientras que otras orientaron sus actividades a la producción de alimentos, generaron circuitos de comercialización a través de redes sociales o estrategias de venta directa a consumidores mediante la venta puerta a puerta y las entregas a domicilio.

La versatilidad con que las y los trabajadores de la economía popular recrearon sus estrategias de comercialización implicó movilizar saberes previos en relación al desarrollo de su actividad laboral, al mismo tiempo que incorporar aprendizajes para responder a la coyuntura marcada por la pandemia. Aquí cabe mencionar el caso de la cooperativa de trabajo Vendedores Unidos del Tren San Martín que integra la rama de Trabajadores y Trabajadores del Espacio Público del Movimiento Evita-UTEF, quienes frente a la imposibilidad de trabajar en el ferrocarril, debido a la suspensión de la circulación, recurrieron a formas de comercialización como la venta «puerta a puerta» que hacen parte de modalidades históricas de este trabajo, al tiempo que incorporaron nuevos canales de comercialización a través de redes sociales como WhatsApp o la venta por Marketplace, entre otras. La virtualización de la comercialización resultó una medida efectiva frente a la imposibilidad de realizar ferias, mercados o circular la calle o los medios de transporte. Una vez que se habilitó la posibilidad de circular en el transporte público se crearon protocolos de trabajo que contemplaron la redistribución de los tiempos que cada vendedora o vendedor permaneciera en el tren acortando en función de garantizar que el conjunto del colectivo de trabajo pudiera comercializar sus productos. Estrategias similares fueron incorporadas por cooperativas dedicadas a rubros gastronómicos en donde, con el fin de evitar aglomeraciones, se implementaron modalidades de *take away* o *delivery*. Esto supuso también cambios en la organización del trabajo y en algunos casos la redefinición parcial o total de las actividades para hacer frente a la demanda existente y ajustarse a las actividades económicas que no fueron paralizadas.

Esta capacidad de (re)inventarse el trabajo, más allá y más acá de la pandemia, no solo se sostiene en la creatividad para sortear nuevas dificultades y poner en práctica un saber apprehendido en relación a sus oficios sino en la posibilidad de construir redes e instancias de articulación. En efecto, un dato saliente del trabajo de campo que realizamos durante la pandemia destaca la centralidad del trabajo en conjunto para poder reconvertir y/o sostener la producción en las cooperativas o espacios de trabajo. Así, otro aspecto fundamental se vincula a la articulación y las alianzas que se generaron entre diferentes ramas de la economía popular en cuanto a lo productivo. Estas alianzas y contactos entre espacios de trabajo, cooperativas, y organizaciones puede considerarse como una de las características de esta forma desarrollada desde la economía popular, en tanto que supone el despliegue de vínculos previos que amplían las redes de organización para sostener la generación de ingresos. Este es el caso de la articulación entre la rama de Liberados, Liberadas y Familiares del MTE-UTEF y la Federación de Carreros, Cartoneros y Recicladores (FACCyR), a partir de la cual las cooperativas de herrería de

liberados comenzaron a fabricar carros de recolección para que las y los cartoneros pudieran realizar su trabajo. Este proceso, sin embargo, no se produjo de un día para otro. Antes de la pandemia la rama de Liberados, Liberadas y Familiares de Detenidos/as del MTE-UTEP había comenzado a conformar cooperativas dedicadas a la herrería ubicadas en ciudad de Buenos Aires y Pilar. El objetivo era resolver una necesidad nodal para este sector: generar puestos de trabajo en las cooperativas para personas recientemente liberadas y evitar que vuelvan a delinquir. Durante la pandemia, la demanda de trabajo disminuyó y apenas alcanzaban para generar ingresos a unos pocos compañeros y compañeras, impidiendo además la posibilidad de invertir en maquinaria para aumentar y mejorar la producción. Para afrontar esta situación, comenzaron a pensar junto a otras ramas la posibilidad de generar un producto que permitiera abastecer a otras cooperativas dentro de la misma organización. La pandemia fue una oportunidad para desarrollar y poner a prueba un prototipo de carro de reciclaje que resistiera el peso del material recolectado y que sea fácil de manipular entre otras cuestiones. Una vez aprobado, fue posible escalar la producción incorporando nuevas herrerías en otros territorios como Lanús, Vicente López y Lomas de Zamora, que permitieron incorporar a nuevos liberados y liberadas, lo que requirió un trabajo de formación interna para transmitir conocimientos específicos sobre el oficio a quienes se habían incorporado recientemente. La formación en un oficio, es un desafío nodal para esta rama ya que las personas que salen de estar detenidas no cuentan con experiencias laborales previas. Como relata José, referente nacional de la rama de Liberados, Liberadas y Familiares de Detenidos/as del MTE-UTEP: «a nosotros nos lleva un proceso de casi un año una vez que el compañero está afuera poder sumarlo a las tareas productivas, porque al compañero vos le decís que te traiga la pinza pico de loro y te preguntan cuál es, porque vienen de otra lógica, porque el sistema lo excluyó desde siempre. Nosotros desde la rama inventamos un trabajador desde cero».

Esta situación se replicó también en otras ramas, como aquellas dedicadas a la producción de alimentos que generaron esquemas de comercialización de los productos hortícolas, realizando compras y ventas en conjunto. Como lo mencionaba una referente de la UTT, las organizaciones vinculadas a la agroecología jugaron un rol central al momento de desarrollar redes para el abastecimiento de alimentos, articulando compras conjuntas con pequeñas cooperativas productoras de lácteos que habían parado la producción. Otra de las alianzas observadas fue entre la rama de comercialización del Frente Darío Santillán que se vincularon con cooperativas de pequeños productores de pescado para venderlos en centro urbanos e incentivar el consumo de ese producto. En su conjunto la articulación entre

las diversas ramas de actividad fue una estrategia desarrollada para seguir sosteniendo circuitos de compra-venta dentro de la economía popular y a la vez, generar nuevos. Esto permitió, por un lado, abastecer al sector con productos e insumos a menor costo, mantener los ingresos y generar nuevos puestos de trabajo. En palabras de Zulma, referenta de la rama de servicios sociocomunitarios del Movimiento Evita: «dentro de los barrios implementamos una economía circular donde nos damos trabajo entre nosotros mismos». Estas acciones dieron cuenta de cómo las diferentes ramas desplegaron y articularon acciones conjuntas entre diversos actores, movilizandorecursos, saberes y personas, construyendo lazos conjuntos, con el fin de tejer redes para sostener la situación de pandemia.

Como intentamos mostrar, la heterogeneidad de las actividades desarrolladas por las organizaciones de la economía popular se vio reflejada en las estrategias e iniciativas que las desarrollaron para sostener el trabajo poniendo en movimiento de personas, saberes, relaciones y recursos. Así, quienes son definidos desde la carencia y cuyas formas de ganarse la vida suelen ser desvalorizadas socialmente mostraron una capacidad creativa y productiva ante contextos de crisis que pone en cuestión esos supuestos, dando cuenta de la importancia de estos procesos colectivos para poder sostener la vida en un sentido amplio a partir de un conjunto de prácticas de cuidado, como lo desarrollamos en el siguiente apartado.

5.3 Cuidar(se) y cuidar de otros y otras

«Tomamos la decisión de poner el cuerpo. Quedarnos en la calle para ayudar a los otros compañeros y compañeras», fueron las palabras que eligió José referente nacional de la rama de Liberados, Liberadas Familiares de Detenidos/as del MTE-UTEP para explicar la decisión que tomaron al comienzo de la pandemia respecto a las medidas de aislamiento. «En el barrio hubo cuidado comunitario y redes solidarias» fue la expresión con la que otra referenta de la rama de servicios socio comunitarios del Movimiento Evita describió las acciones que realizaron en el territorio durante la pandemia, resaltando la dimensión colectiva de las mismas. Cómo lo sintetizan ambos y señalaron de manera reiterada los y las entrevistadas, ante esta situación extraordinaria las organizaciones actuaron rápidamente desarrollando acciones que permitieran «estar presentes» y dar respuesta a necesidades conocidas – y no tanto – en los barrios. Así, a pesar de las dificultades generadas por las restricciones a la circulación, se reforzaron redes construidas en los territorios movilizandorecursos, saberes acumulados en experiencias previas, un saber-hacer adquirido a partir de las necesidades de sus barrios, sus vecinos y

vecinas, sus compañeros y compañeras de trabajo, que se combinaron con respuestas creativas ante las nuevas urgencias y múltiples problemáticas impuestas por la pandemia. Para ello, las diferentes ramas de la economía popular desplegaron un amplio abanico de iniciativas que incluyeron desde pequeñas acciones cotidianas como enviar mensajes por celular para atender el pedido de alguna persona aislada hasta promover y participar en campañas de vacunación o sostener programas estatales como «El Barrio cuida al Barrio cuida al barrio».^[8] La capacidad de poner en práctica esta experiencia adquirida y la creatividad para sortear nuevas dificultades permitió así sostener la vida no solo en relación a las necesidades estrictamente materiales, sino atender a las dimensiones emocionales, afectivas y desarrollar prácticas de colectivas de cuidado. Si la pandemia señaló el carácter feminizado de la economía popular señalando el rol protagónico de las mujeres en el sostenimiento de la vida como ha sido ampliamente señalado (Faur y Brovelli 2020; Fournier 2020; Gago 2021; Galdos 2021; Zibecchi 2022) también reafirmó la importancia de colocar al cuidado en sentido amplio en el centro del análisis como se ha venido insistiendo desde la economía feminista (Carrasco 2012; Y. Herrero 2013; Pérez Orozco 2014).

Una de las cuestiones nodales a las que las organizaciones debieron responder fue la necesidad alimentaria: el incremento en la demanda de alimentos, la apertura de nuevos comedores o merenderos y el reparto de comida a personas aisladas se multiplicaron principalmente durante los primeros meses de la pandemia. Particularmente durante el ASPO, la demanda de alimentos en comedores y merenderos barriales creció significativamente, alcanzando situaciones de superación de la capacidad de respuesta, desabastecimiento y escasez de viandas a lo largo de todo el país (Kessler 2020). De acuerdo a lo relevado por el Instituto del Conurbano de la UNGS, la demanda en ollas populares del conurbano bonaerense llegó a multiplicarse entre tres y seis veces según los barrios (ICO-UNGS 2020). Para dar respuesta a esta situación las organizaciones abrieron nuevos comedores y reconvirtieron espacios que antes oficiaban como polos productivos, bibliotecas o centros de educación no formal. Como lo mencionamos en el apartado anterior, esto implicó

[8] Este programa de la Secretaría de Economía Social del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, tenía como objetivo promover la atención comunitaria ante las medidas del ASPO, a través de promotores y promotoras comunitarias que acompañaron a grupos de riesgo, difundieron medidas preventivas y distribuyeron elementos de seguridad e higiene. Fuente: <https://www.argentina.gob.ar/noticias/se-lanza-el-barrio-cuida-al-barrio-frente-la-pandemia-del-covid-19>.

(re)organizar los espacios y tiempos de trabajo implementando protocolos para proteger(se) y evitar la transmisión del virus. Asimismo se implementaron sistemas de entrega de viandas en *tuppers* o bolsas de mercadería a las familias que se acercaban a los comedores y se llevaba a las casas de las personas que se encontraban aisladas por contagio o ser población de riesgo. Esta organización del abastecimiento de comida exigió crear circuitos de distribución poniendo en práctica conocimientos previos sobre sus barrios y haciendo circular de «mano en mano» los elementos necesarios. Es decir, llegar a las casas fue posible gracias al conocimiento que los y las referentes tenían de las personas que viven en sus barrios y sus situaciones de vida. Al mismo tiempo, esto permitió que se fueran tejiendo redes de contención, que en la mayoría de los casos fueron más allá del plato de comida, o dicho de otra forma, llegar con los alimentos fue también una puerta de entrada para construir vínculos y acompañar en la resolución de otras problemáticas.

Para ilustrar esta afirmación, nos detenemos en el caso de la rama de Liberados y Liberadas y Familiares del MTE-UTEP y particularmente nos referiremos a una de las líneas de trabajo que impulsa la organización que es el acompañamiento a mujeres que tienen arresto domiciliario. Según el último informe del Registro Único de Personas Detenidas (RUD) en 2020, en contexto de pandemia la cantidad de mujeres detenidas en esta situación en la provincia de Buenos Aires alcanzaba un total de 1.057. El otorgamiento de arrestos domiciliarios a mujeres que forman parte de los grupos de riesgo tuvo como objetivo reducir los contagios debido a los niveles de sobrepoblación y hacinamiento que caracterizan los lugares de detención de nuestro país (CELS 2020). Sin embargo, paradójicamente para las mujeres estas medidas pueden significar una situación de mayor vulnerabilidad al no poder generar ingresos para sostenerse ni contar con acceso a alimentos, quedar expuestas a situaciones de violencia de género en sus hogares, por la falta de condiciones básicas de habitabilidad, acceso a la educación o al cuidado de la salud (CELS 2021; Giacomello y García Castro 2020). Cabe señalar que la mayoría de las mujeres detenidas bajo esta modalidad son el único sostén del hogar, en muchos casos con menores y personas adultas a su cargo. Antes de la pandemia, Nora, referente nacional de la rama de Liberados y Liberadas y Familiares de Detenidos/as de MTE-UTEP, solía recibir a diario pedidos de ayuda de mujeres detenidas en distintos municipios del AMBA para tramitar salidas educativas, laborales o por motivos de salud o bien demandas de asesoramiento sobre sus causas. Con algunas de ellas Nora tenía vínculos previos por haber transitado la cárcel juntas, mientras que otras entraron en contacto a través de Facebook o Whatsapp. Durante la pandemia, estos pedidos de ayuda se incrementaron, y Nora

junto a otros referentes de la rama llevaron adelante un relevamiento para conocer en mayor profundidad donde vivían y cuáles eran las situaciones de estas mujeres. Para ello, resultaron fundamentales los contactos que Nora había construido previamente con muchas de ellas. El relevamiento dio como resultado una base de datos propia que permitió conocer la situación personal y familiar de cada una. Con esta información, se diagramaron circuitos de distribución de alimentos, elementos de protección y otros insumos como frazadas o caloventores y se organizaron grupos para recorrer los municipios visitando a cada una. Frente a la ausencia de registros oficiales centralizados, contar con datos sistemáticos permitió iniciar un acompañamiento más cercano. Además de proveer de insumos sanitarios o alimenticios, en estas visitas se brindó asesoramiento judicial sobre la ejecución de sus causas penales, asistencia con trámites de seguridad social o para contactar juzgados y defensorías que permitiera tramitar salidas para llevar a sus hijos a la escuela o al médico. Estas visitas permitieron crear vínculos más cercanos entre las y los integrantes de la organización, las mujeres y sus familias a partir de las que fue posible, por ejemplo, gestionar salidas laborales en algunos territorios que les permitieron sumarse a trabajar en las cooperativas de la rama de Liberados y Liberadas cercanas a sus casas, en otros casos se desarrollaron emprendimientos gastronómicos en las casas, lo que permitió generar un ingreso a partir de la venta de productos como panificados y viandas desde sus hogares comercializados en el barrio por integrantes de sus familias y/o compañeros y compañeras de las cooperativas de la rama. Poner en movimiento informaciones, recursos y relaciones modeló una forma de hacer organización que fue central para crear y sostener redes de cuidado colectivo que permitieron hacer frente a una situación crítica que ponía en riesgo la vida generando sentimientos de angustia y soledad. Así, los límites impuestos por el aislamiento, que en el caso de estas mujeres se superpuso al de la detención en sus casas. Se vieron tensionados a través de los vínculos construidos a partir de la organización colectiva.

A la urgencia de generar respuestas frente a la necesidad alimentaria se sumó la necesidad de atender el cuidado de la salud y la prevención sanitaria. Para ello, las organizaciones implementaron redes de abastecimiento que garantizaron el acceso a insumos sanitarios y medicamentos, la creación de protocolos y difusión de información sobre las medidas de prevención sanitaria y la participación en las campañas de vacunación. Estas acciones e iniciativas se extendieron en prácticas más amplias de cuidado a partir de un trabajo de sensibilización para sostener las medidas de aislamiento, garantizar el acceso a medicamentos a personas con enfermedades

crónicas que llevaron adelante las organizaciones con las poblaciones de riesgo, pero también de contención y acompañamiento frente a la muerte. Para ilustrar esta afirmación vale la pena detenernos en el caso de la rama de Trabajadores y Trabajadores del espacio público del Movimiento Evita-UTEP. Para quienes hacen de la venta ambulante su principal forma de ganarse la vida, las enfermedades crónicas – más de las veces invisibilizadas – producidas por condiciones de trabajo precarias como trabajar en la calle, estar expuestos al frío, no contar con espacios de descanso o lugares para higienizarse, cargar mercadería durante horas sobre los hombros, son sumamente recurrentes. A esta situación de precariedad se suma otras condiciones comunes para el conjunto de quienes forman parte de la economía popular como la ausencia de días de descanso, licencias por enfermedad, maternidad y otras protecciones sociales como acceso a una jubilación. «A los 40 años nuestro cuerpo ya no sirve, ya está vencido» fue la forma Silvia, referente de la rama lo sintetizó la situación de quienes integran este espacio de organización, transmitiendo su preocupación por la situación de sus compañeros a poco de iniciada la pandemia. Tiempo después compartió la importancia que había cobrado en ese contexto contar con un fondo común para cubrir los gastos de sepelios de las y los trabajadores o familiares fallecidos por causas vinculadas al COVID-19 pero también por otras patologías vinculadas a enfermedades crónicas e incluso accidentes de trabajo. Contar con fondos para pagar los sepelios es un tema particularmente sensible porque implica afrontar gastos altos de manera repentina. La creación de un fondo común a partir del aporte voluntario que realizan sus integrantes cuyo uso se destina casi únicamente a solventar gastos de sepelios y en ocasiones situaciones de enfermedad grave que requieren hospitalización es anterior a la irrupción de la pandemia y da continuidad a una práctica previa que consiste en la realización de «jornadas solidarias» principalmente destinadas a recaudar dinero cuando un compañero o compañera está enfermo y se ve impedido de salir a trabajar. A su vez, forma parte de un conjunto de prácticas colectivas de cuidado tendientes a garantizar la sostenibilidad de la vida en un sentido amplio que en el marco de esta dinámica más amplia de organización gremial constituyen sobre la base para la creación de lo que propusimos llamar dispositivos de bienestar colectivo (Fernández Álvarez 2016). Como en el caso anterior, este trabajo cotidiano de cuidado y sostenibilidad de la vida, se produjo tan rápido y aceleradamente como la forma en que se propagó el virus gracias a una experiencia, una gimnasia, un aprendizaje de largo plazo contenido en las organizaciones.

Así, desde esta noción amplia de cuidado se pone en evidencia la centralidad que tuvieron las organizaciones en la creación de redes de apoyo y contención que además de resolver cuestiones materiales

permitieron hacer frente al sufrimiento y la soledad de una situación crítica. En esta dirección, resulta fundamental destacar que las organizaciones de la economía popular no tardaron en señalar el fuerte impacto de las medidas de aislamiento y distanciamiento social en el recrudecimiento de la violencia de género. Este diagnóstico está en sintonía con informes locales que relevaron cómo durante la primera etapa del ASPO en 2020 se registró un aumento significativo en el número de denuncias realizadas a la línea 144, que ascendió un 39 % durante los primeros 42 días de cuarentena con respecto al período anterior (MMGyD 2021). Referentes y referentas de diferentes ramas coincidieron en afirmar que la permanencia de mayor cantidad de horas en el hogar, la disminución de la circulación y las limitaciones para sostener vínculos presenciales extra domésticos junto a los problemas en los ingresos económicos y la consecuente reducción de los niveles de autonomía económica de las mujeres así como la profundización de consumos problemáticos, exacerbó situaciones de violencia preexistentes que se tornaron especialmente críticas en los casos en los que la víctima convive con el agresor. En consecuencia, el abordaje territorial y la prevención de la violencia de género ocupan un lugar de relevancia dentro de las acciones y estrategias colectivas desarrolladas por parte de organizaciones de la economía popular. Entre las principales estrategias desarrolladas cabe mencionar la generación de espacios formativos y de debate colectivo o la constitución de redes de promotoras de género. Asimismo, se desarrollaron prácticas de contención emocional y afectiva y distintas formas de acompañamiento a realizar denuncias en comisarías, fiscalías u otros organismos públicos o pedidos de protección ante la justicia y asesorando respecto de la realización de trámites tales como el pedido de medidas de restricción perimetral y otras medidas preventivas y de protección. En síntesis, en este contexto se pusieron en práctica una multiplicidad de acciones, movimientos y saberes para generar dispositivos desde las propias organizaciones que contribuyan a acompañar a las mujeres que sufren estas violencias. Como en los casos previos, el desarrollo de estas acciones se asentó sobre una práctica previa de ayuda mutua y creación de redes para atender a la violencia de género impulsada desde las organizaciones y presente en los territorios (Pacífico 2022).

Un último aspecto sobre el que nos interesa detenernos se relaciona con el modo en que las organizaciones debieron atender a la profundización de una superposición entre las tareas productivas y de cuidado así como a la intensificación de estas últimas no solo en los hogares sino también en los barrios. En esta dirección las y los referentes entrevistados destacaron que muchas veces fue necesario sostener simultáneamente el cuidado de sus hijas e hijos y el de las tareas comunitarias en los barrios. Para atender a esta situación, desde

las organizaciones se implementaron burbujas de trabajo rotativas que se adecuaban a los horarios y días en que los y las hijas de los y las trabajadores asistían a la escuela. Al mismo tiempo, la pandemia evidenció de manera palpable en la vida cotidiana la imbricación entre los espacios domésticos y de trabajo habilitando espacios de reflexión y diseñar proyectos en muchas organizaciones sobre la importancia de contar con creación de espacios de cuidados para niñas y niños en los espacios de trabajo. Así lo expresaba una de las referentes de la rama de trabajadores y trabajadoras en espacios públicos del Movimiento Evita-UTEp: «la pandemia nos demostró que también teníamos déficit como compañeros, que no sabíamos cómo solucionar esa situación al no tener un espacio de cuidado general así que, una de las demandas que surgieron es eso, la necesidad de abrir un espacio de cuidados». Desde el Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas, esta reflexión se plasmó en la necesidad dar una respuesta al cuidado de las y los adultos mayores, visibilizando que también es necesario buscar una solución a la reproducción de la vida de aquellos y aquellas que ya no están en edad económicamente activa, y que, asimismo, son la población con más riesgo sanitario frente a la avanzada del COVID-19. En este sentido, se optó en varias cooperativas que los y las compañeras con edades avanzadas o problemas de salud que representen un riesgo mayor, se quedarán en sus casas.

5.4 A modo de cierre

La crisis generada por la pandemia profundizó desigualdades preexistentes e introdujo nuevas problemáticas que afectaron particularmente a los sectores populares. Las organizaciones de la economía popular hicieron frente a esta realidad crítica que se asentó sobre un proceso de deterioro de las condiciones de vida en los últimos años como producto de las medidas restrictivas tomadas durante el gobierno de la Alianza Cambiemos. Lejos de respuestas frente a la urgencia desarrollaron una *forma* de hacer y (re)inventarse frente a la pandemia qué recuperando experiencias previas permitió sostener la vida y proyectar nuevos horizontes de lucha.

Estas acciones visibilizaron el valor y las formas colectivas de reproducción de la vida tensionando una serie de dicotomías que permean miradas convencionales sobre lo económico tales como producción/reproducción, población activa/inactiva, público/privado, tal como lo vienen planteando los feminismos hace ya décadas. Reconocer la centralidad de estas prácticas en la sostenibilidad de la vida implica ampliar tanto nuestra noción de trabajo como de cuidados para hacer lugar a tareas desvalorizadas en términos sociales y económicos que no se circunscribe al dominio de lo íntimo o

privado – el hogar o la familia – ni se agotan en aspectos específicos como la alimentación, la salud o la atención de aquellas poblaciones considerados «dependientes».

La creación de redes de apoyo y contención multiplicadas por las organizaciones tan aceleradamente como se expandió el virus, permitió resolver tanto cuestiones materiales como la asistencia alimentaria, sostener las actividades laborales, atender a situaciones de violencia de género como acompañar en situaciones de sufrimiento y soledad de una situación crítica. Estas redes de apoyo construidas desde las organizaciones tensionaron así las fronteras entre lo público y lo privado, lo productivo y lo reproductivo, lo doméstico y lo político. Como intentamos mostrar a lo largo de este capítulo, ante una situación en la que permanecer en los hogares se impuso como la forma principal de protección, las organizaciones no se quedaron detenidas ni se recluyeron en el espacio íntimo-doméstico sino que por el contrario actuaron en los barrios, en los espacios de trabajo y en las casas, atendiendo a vecinos y vecinas, compañeros y compañeras de trabajo, niños y niñas. La imbricación entre los espacios domésticos y de trabajo renovó así instancias de reflexión sobre la importancia de contar con creación de espacios de cuidados para niñas y niños en los espacios de trabajo y generar proyectos que atiendan a esta situación.

En este tiempo que pareció ponerse en suspenso las organizaciones de trabajadores y trabajadoras continuaron trabajando y organizándose desde la experiencia vivida, crearon redes y sostuvieron sus demandas que retoman horizontes de construcción de una vida digna de más largo aliento. En la heterogeneidad y pluralidad de la economía popular, que muchas veces suele ser considerada como una debilidad, se encuentra la potencia de producir formas de sostener la vida en los territorios, que proponen otras formas de acceder a la salud, al espacio público, las formas de producción y consumo, al territorio, y los cuidados.

Referencias

ARANGO, YUDI; PABLO IGNACIO CHENA Y ALEXANDRE ROIG

- 2017 «Trabajo, ingresos y consumos en la economía popular», en *Cartografías del Sur*, n.º 6, referencia citada en página 114.

BERGESIO, LILIANA Y NATIVIDAD GONZÁLEZ

- 2020 «Economía popular y herramientas estatales: la (in)habilitación de ganarse la vida en tiempos de pandemia», en *Pensando la pandemia en/desde Jujuy: reflexiones situadas*, coord. por Liliana Bergesio y Lucas Perassi, San Salvador de Jujuy: Tiraxi Ediciones, págs. 163-169, referencia citada en página 115.

BERTELLOTTI, ARIEL

- 2019 *Estimación cuantitativa de la economía popular. Observatorio de Coyuntura Económica y Políticas Públicas (OCEPP)*, recuperado de <https://docs.wixstatic.com/ugd/54048a_87f5b2dcf38f4e76bbbf5be49746f5e.pdf>, referencia citada en página 114.

BONFIGLIO, JUAN IGNACIO; AGUSTÍN SALVIA Y JULIETA VERA

- 2020 *Empobrecimiento y desigualdades sociales en tiempos de pandemia*, Buenos Aires: UCA, referencia citada en página 114.

CARRASCO, CRISTINA

- 2012 «La economía del cuidado: planteamiento actual y desafíos pendientes», en *Revista de Economía Crítica*, n.º 11, págs. 205-225, referencia citada en página 123.

CELS

- 2020 *COVID 19 y la sobrepoblación carcelaria*, Centro de Estudios Legales y Sociales, recuperado de <<https://www.cels.org.ar/web/wp-content/uploads/2020/05/coronavirus-y-carceles.pdf>>, referencia citada en página 124.

- 2021 *Castigo a domicilio. La vida de las mujeres presas en sus casas*, Centro de Estudios Legales y Sociales, recuperado de <<https://www.cels.org.ar/web/wp-content/uploads/2021/03/Castigo-a-domicilio-Web.pdf>>, referencia citada en página 124.

CRAVIOTTI, CLARA

- 2020 *Reflexiones sobre el impacto de la pandemia en la Argentina, y la posibilidad de fortalecer los sistemas alimentarios locales*, Buenos Aires: IADE, recuperado de <http://www.iade.org.ar/system/files/reflexiones_sobre_el_impacto_de_la_pandemia_en_la_argentina_esp_2_0.pdf>, referencia citada en página 114.

FAUR, ELEONOR Y KARINA BROVELLI

- 2020 «Del cuidado comunitario al trabajo en casas particulares. ¿Quién sostiene a quienes cuidan?», en *Cuidados y mujeres en tiempos de COVID-19: la experiencia en la Argentina*, Santiago de Chile: CEPAL, referencia citada en página 123.

FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, MARÍA INÉS

- 2016 «Experiencias de precariedad, creación de derechos y producción colectiva de bienestar(es) desde la economía popular», en *Ensamble*, n.º 4-5, págs. 72-89, referencia citada en página 126.
- 2018 «Más allá de la precariedad: prácticas colectivas y subjetividades políticas desde la economía popular Argentina», en *ICONOS. Revista de Ciencias Sociales*, n.º 62, referencia citada en página 114.

FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, MARÍA INÉS *et al.*

- 2020a *La economía popular durante la cuarentena. Relevamiento realizado en el marco del Proyecto Monitor Laboral COVID-19*, Buenos Aires: CITRA, vol. 5, recuperado de <https://citra.org.ar/wp-content/uploads/2020/11/2020_DOCUMENTO_M%C3%A9todo-CITRA-volumen-5.pdf>, referencia citada en páginas 115, 119.

FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, MARÍA INÉS

- 2022 «(Re)inventarse el trabajo en tiempos de pandemia», en *Economía, trabajo y pandemia: apuntes sobre modelo productivo y mercado laboral en Argentina*, coord. por Pablo Pérez y Mariana Busso, Buenos Aires: Tren en Movimiento, págs. 135-155, referencia citada en página 118.

FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, MARÍA INÉS; FLORENCIA PACIFICO y DOLORES SEÑORANS

- 2020b «Parar la olla durante la pandemia: Economía popular y cuidados colectivos», en *Anfibia*, n.º 4, págs. 1-16, referencia citada en página 115.

FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, MARÍA INÉS y MARIANO PERELMAN

- 2020 «Perspectivas antropológicas sobre las formas de (ganarse la) vida», en *Cuadernos de antropología social*, n.º 51, págs. 7-21, referencia citada en página 117.

FOURNIER, MARISA

- 2020 «Cuando lo que importa es la vida en común: intersecciones entre Economía Social, cuidados comunitarios y feminismo», en *El cuidado comunitario en tiempos de pandemia... y más allá*, comp. por Norma Sanchís, Asociación Lola Mora, págs. 22-42, referencia citada en páginas 115, 123.

GAGO, VERÓNICA

- 2021 «Notas sobre la noción de trabajo esencial», en *Mora*, n.º 77, págs. 7-14, referencia citada en páginas 115, 123.

GALDOS, MARÍA DE LA PAZ

- 2021 «Aportes para reflexionar sobre la organización popular del cuidado desde la economía popular en tiempos de pandemia», en *Trabajo y sociedad*, vol. 21, n.º 35, págs. 1-8, referencia citada en página 123.

GIACOMELLO, CORINA y TERESA GARCIA CASTRO

- 2020 *Presas en casa. Mujeres con arresto domiciliario en América Latina. Informe: Mujeres, políticas de drogas y encarcelamiento*, recuperado de <<https://www.wola.org/wp-content/uploads/2020/07/Presas-en-Casa.pdf>>, referencia citada en página 124.

HERRERO, VANESA

- 2021 «Pandemia y economía popular: desafíos y estrategias en tiempos de aislamiento social. Escenarios», en *Revista de Trabajo Social y Ciencias Sociales*, n.º 33, págs. 1-10, recuperado de <<https://revistas.unlp.edu.ar/escenarios/article/view/12402/11212>>, referencia citada en página 115.

HERRERO, YAYO

- 2013 «Miradas ecofeministas para transitar a un mundo justo y sostenible», en *Revista de Economía Crítica*, n.º 16, referencia citada en página 123.

HOPP, MALENA y DENISE KASPARIAN

- 2021 «La opción cooperativa para el trabajo de cuidado. Potencialidades y límites para la inserción sociolaboral de mujeres de sectores populares en Argentina», en *Pampa. Revista Interuniversitaria de Estudios Territoriales*, n.º 23, págs. 76-99, recuperado de <[10.14409/pampa.2021.23.e0034](https://doi.org/10.14409/pampa.2021.23.e0034)>, referencia citada en página 115.

ICO-UNGS

- 2020 *El Conurbano en la Cuarentena III. Informe del tercer relevamiento a referentes de los barrios populares del Conurbano Bonaerense en el contexto de aislamiento social obligatorio*, Instituto del Conurbano, Universidad Nacional de General Sarmiento, recuperado de <<https://www.ungs.edu.ar/wp-content/uploads/2020/09/El-Conurbano-en-la-Cuarentena-III.-Tercer-informe-de-relevamiento.-Final.pdf>>, referencia citada en páginas 114, 115, 123.

KESSLER, GABRIEL

- 2020 (coord.), *Relevamiento del impacto social de las medidas del Aislamiento dispuestas por el PEN*, recuperado de <https://www.conicet.gov.ar/wp-content/uploads/Informe_Final_Covid-Cs.Sociales-1.pdf>, referencia citada en páginas 114, 123.

L'ESTOILE, BENOÎT

- 2020 «El dinero es bueno, pero un amigo es mejor», en *Cuadernos de Antropología Social*, n.º 51, págs. 49-59, referencia citada en página 117.

MALDOVAN BONELLI, JOHANNA *et al.*

- 2020 «Trabajo, Género y Desigualdades de la Economía Popular. Una mirada sobre la situación de los vendedores/as callejeros en tiempo de pandemia», en *Trabajo y sociedad*, vol. 21, n.º 35, págs. 7-25, referencia citada en página 115.

MALDOVAN BONELLI, JOHANNA; NORA GOREN y FLORENCIA CORRADI

- 2021 «¿Nuevos problemas o profundización de desigualdades preexistentes? Los impactos de la pandemia del COVID-19 en el sector del ladrillo artesanal en Argentina», en *Trabajo y sociedad*, vol. 21, n.º 36, págs. 54-79, referencia citada en página 115.

MANZANELLI, PABLO; DANIELA CALVO y EDUARDO BASUALDO

- 2020 «Un balance preliminar de la crisis económica en la Argentina en el marco del Coronavirus», en *Documento de trabajo 17*, recuperado de <http://www.ctasantafe.org.ar/IMG/pdf/crisis_coronavirus.pdf>, referencia citada en página 114.

MATE, ERNESTO y CAMILA STEFANETTI

- 2020 «Las organizaciones sociales de la economía popular frente a la pandemia de la Covid-19 en Argentina», en *Socio Debate, Revista en Ciencias Sociales*, vol. 6, n.º 9, págs. 1-35, referencia citada en página 115.

MMGYD

- 2021 *La perspectiva de género y diversidad en la implementación de la Agenda 2030 en la Argentina 2020-2021*, Buenos Aires: Ministerio de Mujeres, Género y Diversidad, referencia citada en página 127.

MOLINA, AGUSTINA y ELIANA GABRIELA SAYAGO PERALTA

- 2021 «Experiencias de la economía popular en el contexto de la pandemia COVID-19 en Argentina. Abordaje de casos en Córdoba Capital y la Ciudad de Santiago del Estero, ante el aislamiento social, preventivo y obligatorio», en *Idelcoop*, n.º 231, págs. 145-176, referencia citada en página 115.

NAROTZKY, SUSANA y NIKO BESNIER

- 2014 «Crisis, Value, and Hope: Rethinking the Economy», en *Current Anthropology*, vol. 55, n.º 9, págs. 4-16, referencia citada en página 117.

NATALUCCI, ANA *et al.*

- 2021 «Los números de la economía popular durante la pandemia. Dinámica entre 4t-20 y 2t-21», en *Apuntes de Economía Popular*, n.º 2, recuperado de <<https://citra.org.ar/wp-content/uploads/2021/12/Apuntes-de-EP.pdf>>, referencia citada en página 114.

NEUFELD, MARÍA ROSA y MARÍA CRISTINA CRAVINO

- 2001 «Los saqueos y las ollas populares de 1989 en el Gran Buenos Aires. Pasado y presente de una experiencia formativa», en *Revista de antropología*, n.º 44, págs. 147-172, referencia citada en página 118.

OCEPP

- 2021 *La economía popular. Total de trabajadorxs ingresos y transiciones laborales*, Observatorio de Coyuntura Económica y Políticas Públicas, recuperado de <<https://www.ocepp.com/post/la-econom%C3%ADa-popular-total-de-trabajadorxs-ingresos-y-transiciones-laborales>>, referencia citada en página 114.

ONU

- 2020 *Cuidados en América Latina y el Caribe en tiempos de Covid-19. Hacia sistemas integrales para fortalecer la respuesta y la recuperación*, Organización de las Naciones Unidas, referencia citada en página 114.

PACÍFICO, FLORENCIA

- 2022 «Entre mujeres «pulpo» y el desarrollo de formas de (auto)cuidado. Etnografía de cuidados colectivos y experiencias de mujeres titulares de programas sociales», en *Revista Clepsydra*, n.º 22, págs. 131-150, recuperado de <<https://www.ull.es/revistas/index.php/clepsydra/article/view/4325/3057>>, referencia citada en página 127.

PÉREZ OROZCO, AMAIA

- 2014 *Subversión feminista de la economía. Aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida*, Madrid: Traficantes de sueños, referencia citada en página 123.

PISSACO, CARLOS

- 2019 «Incidencia y características de la Economía Popular en la Argentina post 2001», en *Praxis*, recuperado de <https://praxis.org.ar/wp-content/uploads/2019/11/Praxis_-_Incidencia_y_caracteristicas_de_la_Economia_Popular_en_la_Argentina_Post_2001__3_.pdf>, referencia citada en página 114.

ROIG, ALEXANDRE

- 2020 «Enlazar cuidados en tiempos de pandemia. Organizar vida en barrios populares del AMBA», en *Cuidados y mujeres en tiempos de COVID-19: la experiencia en la Argentina*, Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, referencia citada en página 115.

ROIG, ALEXANDRE y MARÍA FLORENCIA BLANCO ESMORIS

- 2021 «Producir lazo, organizar “la olla” y “contener” a otros/as. Experiencias de cuidado sociocomunitario durante la pandemia de la covid-19 en el AMBA (Argentina)», en *Antipoda*, n.º 45, págs. 29-51, recuperado de <<https://doi.org/10.7440/antipoda45.2021.02>>, referencia citada en página 115.

SALVIA, AGUSTÍN; EDUARDO DONZA y SANTIAGO POY

- 2019 «El escenario laboral de la economía popular: tipos de inserción ocupacional y características de los trabajadores», en *¿Cuál es el futuro del trabajo? De la división social del trabajo al auge de la precariedad*, coord. por Guillermo Pérez Sosto, Buenos Aires: CICCUS, págs. 703-744, referencia citada en página 114.

SANCHÍS, NORMA

- 2020 «Ampliando la concepción de cuidado: ¿privilegio de pocxs o bien común?», en *El cuidado comunitario en tiempos de pandemia... y más allá*, Asociación Lola Mora, págs. 9-21, recuperado de <<https://generoycomercio.net/wp-content/uploads/2020/07/El-cuidado-comunitario-Publicaci%C3%B3n-virtual.pdf#page=9>>, referencia citada en página 115.

SIGAUD, LIGIA

- 2005 «As condições de possibilidade das ocupações de terra», en *Tempo Social*, vol. 17, n.º 11, págs. 255-280, referencia citada en página 117.

SOLDANO, DANIELA y NOELIA VILLARROEL

- 2020 «Llueve sobre mojado. El Conurbano Bonaerense entre nuevos y viejos confinamientos», en *Revista Temas y Debates*, n.º 24, págs. 35-40, recuperado de <<https://rephip.unr.edu.ar/handle/2133/19653>>, referencia citada en página 114.

STERLING PLAZAS, SANDRA *et al.*

- 2020 *Situación y perspectivas de las cooperativas y organizaciones de la ESS en tiempos de pandemia COVID-19*, Grupo de Desarrollo Regional y Economía Social (DRyES) y Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR), recuperado de <<http://www.ceur-conicet.gov.ar/archivos/novedades/Diagnostico-Prospectivo-Situacion-y-perspectivas-de-Coops-y-ESS-en-tiempos-de-Covid-19.pdf>>, referencia citada en página 115.

ZIBECCHI, CARLA

- 2022 *El cuidado comunitario en Argentina en tiempos de Covid-19: prácticas preexistentes y respuestas emergentes*, mimeo, referencia citada en página 123.